Asamblea General
Consejo de Seguridad

A/47/737
S/24864
27 de noviembre de 1992
ESPAÑOL

ASAMBLEA GENERAL
Cuadragésimo séptimo período de sesiones
Tema 97 c) del programa
CUESTIONES RELATIVAS A LOS DERECHOS HUMANOS:
SITUACIONES RELATIVAS A LOS DERECHOS
HUMANOS E INFORMES DE RELADORES Y
REPRESENTANTES ESPECIALES

CONSEJO DE SEGURIDAD
Cuadragésimo séptimo año

Carta de fecha 27 de noviembre de 1992 dirigida al Secretario
General por el Representante Permanente de Eslovenia ante las
Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitirle adjunta la carta que le dirige el
Excmo. Sr. Milan Kučan, Presidente de la República de Eslovenia (véase el anexo).

Le agradeceré que se sirva hacer distribuir la presente carta con su anexo
como documento oficial de la Asamblea General, en relación con el tema 97 c) del
programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Dr. Danilo TURK
Embajador
Representante Permanente

ANEXO

Carta de fecha 25 de noviembre de 1992 dirigida al Secretario
General por el Presidente de Eslovenia

Aún recuerdo la conversación que sostuvimos hace dos meses sobre la tragedia de las naciones de la República de Bosnia y Herzegovina y sobre la manera de acabar con la guerra, así como sobre la necesidad de hallar una solución política a la crisis, mitigar el sufrimiento de miles de niños y adultos y salvar vidas humanas.

La conversación que sostuve con usted me dejó una profunda impresión, ya que me reveló su excepcional sensibilidad a la tragedia de un pueblo tan infortunado y me movió también a escribirle la presente carta.

La gente, jóvenes y ancianos, hombres y mujeres, sigue muriendo violentamente en Bosnia y Herzegovina. En sus desesperados intentos de fuga, en masa y sin posibilidad de éxito, para huir de la amenaza a sangre y fuego y de la fuerza asesina que con odio ciego destruye y quema cuanto halla a su paso, cientos y miles de personas se han convertido en refugiados y sin techo en su propio país, la República de Bosnia y Herzegovina. La conquista de territorios, la depuración étnica de éstos y la agresión genocida encuentran aliados en el invierno próximo, el frío, la nieve, las epidemias, la inanición y el agotamiento.

Las deportaciones y los desplazamientos forzados de ciudades, poblaciones y aldeas enteras y las consecuencias de estos crímenes de guerra exigen, cuando menos, ayuda humanitaria para acoger y atender a las víctimas de la persecución y la expulsión. Cuando la depuración étnica, el genocidio, la modificación de fronteras por la fuerza y la conquista de territorio sean hechos consumados, Europa y el mundo tendrán que vérselas con unas consecuencias catastróficas. No podemos, desde luego, subestimar el hecho de que esta guerra está modificando la composición étnica de la población de Bosnia y Herzegovina y que le ha dejado maltrecha. A su vez, esta circunstancia, si no se hace nada por evitarlo, dificultará sin duda - imposibilitará incluso - mantener la integridad territorial de la República de Bosnia y Herzegovina como país conformado por tres naciones con iguales derechos.

El pueblo de Eslovenia asume con comprensión, su parte de la carga que supone dar abrigo y ayuda humanitaria a los numerosos refugiados de Bosnia y Herzegovina, pero, desafortunadamente, esta carga ha superado ya la capacidad del país. Pocas naciones de Europa sobrellevan una carga más pesada que la que recae sobre Eslovenia.

El miedo a las migraciones está muy difundido, especialmente en Europa occidental, pero los temores no pueden disiparse limitándose a enviar ayuda humanitaria, menos aún cuando el agresor en esta guerra, por difícil que nos resulte entenderlo, sigue siendo un interlocutor en pie de igualdad con el resto del mundo, e incluso con las Naciones Unidas, que, de esta manera, aprueban y toleran sus políticas y a quienes las instigan, responsables

directos de esta tragedia. Es precisamente a estas políticas a las que se enfrenta la comunidad internacional sin ningún éxito apreciable, a pesar de que dedica medios materiales, tiempo y energía ingentes a luchar contra las consecuencias de la guerra.

Permítame, por tanto, señalar a su atención la propuesta que formulé yo mismo, así como otros representantes de Eslovenia en muchas conferencias internacionales y en diversos debates durante los últimos cinco meses, y que es la misma que le presenté en nuestra entrevista de Nueva York.

Solucionar los aspectos humanitarios de la crisis, la garantía de un futuro político para Bosnia y Herzegovina como un Estado formado por tres naciones independientes y, en no menor medida, reducir la presión migratoria sobre Europa sólo puede lograrse mediante una acción inmediata de carácter político y militar destinada a establecer sin demora un número adecuado de zonas de seguridad bajo la protección de las Naciones Unidas. En este sentido, nos han causado una profunda impresión el informe del Sr. Tadeusz Mazowiecki y sus sugerencias, demostrándonos también que recientemente ha llegado a soluciones muy semejantes a las nuestras.

También creo que sería absolutamente necesario que las Naciones Unidas establecieran un corredor seguro y permanente de Sarajevo a la costa. Ese corredor permitiría un suministro ininterrumpido de ayuda humanitaria y evitaría la completa destrucción de Sarajevo como ciudad, impidiendo que siga transformándose en un campo de muerte para sus habitantes.

Reviste máxima urgencia aplicar medidas rápidas y concretas ya que, si no se hace, el pueblo de aquella república continuará muriendo por miles. Al contemplar impotentes esta carnicería y que se siga infligiendo tanto sufrimiento, nos convertimos, hablando objetivamente, en cómplices de lo que ya ha ocurrido y de lo que continúa ocurriendo en Bosnia y Herzegovina.

Atendidas las razones expuestas, considero sumamente importante que las Naciones Unidas le hayan pedido que estudie las posibilidades y condiciones del establecimiento de zonas de seguridad que se destinarían a la ayuda humanitaria. Tengo la convicción de que hará cuanto esté a su alcance en el plazo más breve posible para evitar, actuando rápidamente, que prosigan perpetrándose crímenes contra la humanidad y que continúen esta catástrofe y esta tragedia humana. Le hacemos partícipe de nuestro total apoyo en este empeño.

(Firmado) Milan KUCAN
Presidente